



13408

PDC 254384

**22** **señales económicas** Lunes 1 de junio de 1988

*152-940*

## **Claudio Teitelboim y su prototipo de la ciencia:** **“Estamos muy lejos todavía de despertar el interés de las empresas”**

**E también en Economía**

**Entrevista a Claudio Teitelboim**

**Por: Daniel Gómez**

**L**as fórmulas que hoy vemos parecen chino. No obstante, sus palabras son pañadas, sus ideas claras y su discurso —que a ojos cerrados va mentalmente instruyendo— lleno de ejemplos. Como este: “Los hermanos Wright crearon el primer avión. Este, aunque chico y rudimentario, fue el primero que realizó el acto mágico de despegar. A partir de ahí comenzó todo el desarrollo. Ese fue el prototipo que cambió el mundo”.

Hoy Claudio Teitelboim —actual presidente de la Comisión Asesora Científica del Presidente de la República— quiere hacer lo mismo con esta rama del saber. Por primera vez la ciencia entró en La Moneda y desde sus oficinas ubicadas en el palacio presidencial, el fisco monitorea lo que será este jueves el primer gran despegue: la inauguración, con la presencia de doce de los principales cerebros científicos del mundo, de la Convocatoria Internacional de Ciencia y Tecnología, cuya misión es comienar el “prototipo” para que las ciencias de una vez por todas cumplieren a volar. Para esto habrá que apretar bautantes botones, porque ojo que Teitelboim no quiere “removar lo que ya existe, sino hacer cambios sustanciosos y crear instancias completamente distintas”.

**“No sólo es cuestión de plata”**

—¿A qué concretamente se refiere?

—Para lograr un verdadero cambio profundo es necesario que en algún momento—probablemente en un futuro cercano— aumenten los recursos que se invierten en la investigación científica y tecnológica. Sin embargo, antes de llegar a esa fase es necesario pasar por una etapa previa, quizás la más apasionante y difícil: que es el diseño de los prototipos. Lo que verdaderamente cambia el mundo es la invención de uno que funcione. Después de eso, viene la escala masiva.

—¿Qué función cumplirá ese “prototipo”?

—Diseñar un modelo de instituciones —que hemos llamado provisoriamente “Centros de Excelencia” y que formarán una red en el cono sur de América— para cultivar la investigación y educación científica de un modo distinto, ágil, agresivo, optimista, con sucesos acelerados. Usando palabras poéticas: un lugar donde se respire una atmósfera feliz.

—¿Tan mala es la situación actual de la ciencia chilena?

—Antes del primer avión no había nada tan malo en andar sobre el suelo, pero lo que pasaba era que el hombre quería ir más allá, quería volar.

—Hoy Estados Unidos, por ejemplo, vuela. ¿No se podría copiar ese “prototipo”?

—No necesariamente. En el mundo desarrollado hay centros felices. Pero no es lo mismo diseñar un centro para nuestra realidad desarrollada. El principio que buscamos queremos que, independiente de las diferencias específicas:

—Y cuáles serán los plazos para Chile, teniendo en cuenta que es un país pobre?

—No podemos esperar resolver primero el problema de la educación básica y después la media y luego la universitaria... Hoy todo está entrelazado y si no abordamos las cosas simultáneamente tenemos la más mínima esperanza de llegar a ser parte del mundo.

—Siempre hay áreas prioritarias, ¿cuáles son esas?

—Como somos pobres, debemos ser cuidadosos en lo que nos ansiogamos. Sin embargo, esto nos condice a otra paradoja: por ser pobres estamos también obligados a tomar riesgos mayores, porque si vamos en un cuidado infinito no vamos a llegar nunca.

—¿Y cómo estamos parados frente a este desafío?

—Lo que tenemos es gente de alta calidad que en su mayoría no dispone de estos “ambientes felices” para desarrollar su trabajo.

—¿Qué proyectos laborales tiene en Chile un científico recién egresado de la universidad?

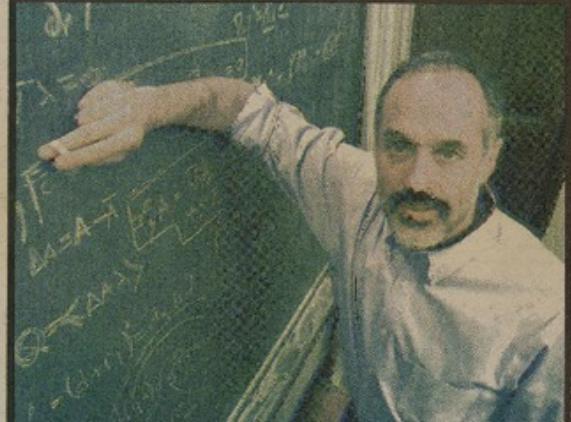
—Muy pocas, o seguir trabajando ahí mismo, o que lo contrate alguna empresa... pero es muy difícil. Algunos afrontan con éxito tiene que estar descalvado para querer volver a trabajar a Chile.

—¿Quién juega el vector privado se mantiene indiferente a esta realidad o coopera con él?

—El intercambio asistido existe. Por ejemplo, el Centro de Estudios Científicos de Santiago, donde trabaja, fluye en un 50% gracias a los aportes del sector privado. Pero lo que estamos todavía muy lejos en este país es de despertar el interés de las empresas por realizar investigaciones y desarrollo científico en ellas mismas.

—Entonces el jugador chileno quiere llenarse los bolillos lo más rápido posible?

—No, no hay nada de malo en ganar plata. Lo que pasa es que hay que diversificar el portafolio de inversiones y en Chile no hay constumbre de que una parte del riesgo se destine a ciencia y tecnología.



# **Claudio Teitelboim y su prototipo de la ciencia, "Estamos muy lejos todavía de despertar el interés de las empresas"**

## **[artículo] María Augusta Scagliotti.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Autor secundario: Scagliotti, María Augusta

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Claudio Teitelboim y su prototipo de la ciencia, "Estamos muy lejos todavía de despertar el interés de las empresas" [artículo] María Augusta Scagliotti. retr.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)